

Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Neurología

Video: TDAH

Dr. José Luis Gordillo Guillén

Thania Guadalupe López Guillén

Trastorno por déficit de atención e hiperactividad

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad es un trastorno neuropsiquiátrico del neurodesarrollo con posible influencia genética comúnmente diagnosticado en la infancia y en algunos casos en la adolescencia. Comprende un patrón de hiperactividad, impulsividad y falta de atención. Dentro de sus estadísticas se tiene estimado que el 20% de los niños y adolescentes pueden tener un problema de salud mental, y menos del 10% recibe atención adecuada.

El bajo rendimiento escolar puede ser una de las principales señales del TDAH, además de dejar en claro que no todo el niño que se distrae, se mueve o es impulsivo tiene TDAH, pero si considerarse. Se tiene estimado que a nivel mundial el 20% de escolares en algún momento tienen dificultad para el aprendizaje, en México, es difícil identificarlo de manera oportuna debido a la falta de capacidad de los docentes o su nula experiencia.

El diagnóstico se basa en las manifestaciones clínicas, síntomas medulares como: falta de atención, hiperactividad e impulsividad. El CIE-10 reconoce como un trastorno de la infancia hiperkinético pero no reconoce la variante de la falta de atención a comparación del DSM-V que reconoce a varios subtipos.

Se relaciona ampliamente con factores genéticos, sin embargo, las alteraciones neuroquímicas y la influencia del medio ambiente tienen gran impacto. Está íntimamente relacionados a factores maternos como: el tabaquismo y el alcoholismo materno y a factores prenatales o perinatales como la prematuridad, hipoxia e isquemia y la hiperbilirrubinemia.

Para el diagnóstico es importante tener en cuenta, las distintas variantes del TDAH, y la expresión de síntomas es variable, en cuanto a intensidad, expresión o comorbilidad asociada. La evolución del trastorno es variable y de pronóstico reservado. De acuerdo a los criterios diagnósticos del DSM-V se debe realizar antes de los 12 años de edad y los síntomas al menos deben presentarse en dos o más ambientes.